

Adicción a Internet en población adolescente

Andrés Zuñiga Torres

Asesor:

Laura Ruiz Álzate

Universidad Nacional Abierta y a Distancia Unad
Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades-ECSAH

Psicología

2021

Tabla de Contenidos

Resumen	2
Planteamiento del problema	4
Justificación.....	6
Objetivos	7
Marco Teórico	8
Las Adicciones.....	8
Las adicciones modernas	9
Adicción a Internet	10
<i>Comorbilidad</i>	10
Etiología.....	11
Propuesta de clasificación.	13
Internet y adolescentes.	15
Factores de riesgo.....	17
<i>Factores de riesgo individuales</i>	18
<i>Factores de riesgo familiares</i>	18
<i>Factores de riesgo psicosociales</i>	20
Comportamientos observados en el uso abusivo de internet en obsolecente	20
Consecuencias.....	21
Resultados y conclusiones.....	21
Lista de referencias.....	26

Resumen

La construcción de este documento recurre a material bibliográfico dirigido a la temática de adicción al internet en la etapa de la adolescencia; el propósito es indagar las bases teóricas, y lo que diversos autores han referido sobre la capacidad del internet para originar adicciones. La salud mental es una prioridad para la salud pública; por esta razón el uso desadaptativo y problemático de internet es un factor de riesgo para la salud mental, ya que ofrece las condiciones para atentar contra la misma; el estudio de la temática de la “adicción” se constituye en factor protector de patologías relacionadas con la salud cerebral; en este orden de ideas, este documento (Monografía), se enfoca en este fenómeno social con el propósito de contribuir a su entendimiento.

Palabras claves: Adicción, Internet, Adolescentes, Habilidades Sociales, Problemas Intrafamiliares.

Planteamiento del problema

El internet ha tomado un grado de trascendencia muy importante en las generaciones del siglo veintiuno; en el año 2021 la mayoría de la población del planeta tierra tiene acceso fácil y continuo al internet. Este es utilizado en un gran número de actividades intelectuales, sociales, lúdicas de esparcimiento-recreación. Plataformas como YouTube, Facebook, Instagram, aplicaciones de juegos online, chats como WhatsApp, telegram, entre otras, todas mediadas por el internet, tienen una acogida y un auge vertiginoso actualmente. Sin embargo, todo lo relacionado con el internet no siempre es positivo; se evidencian síntomas y desencadenantes de lo que muchos autores denominan uso abusivo o “adicción a internet;” siendo los adolescentes la población más sensible y por ende vulnerable. Los resultados de unas pruebas con adolescentes relacionaron puntuaciones altas del uso abusivo con problemas de socialización como las pocas habilidades sociales y elevados niveles de ansiedad; indicando esto una relación clara entre el deterioro de las relaciones interpersonales por el uso abusivo de internet. Torrente, et al, (2014) citados Leticia, et al (2018). En este orden de ideas, autores contemporáneos dan cuenta de la relación que tiene la adicción a internet con problemas familiares como: violencia en el interior del hogar, separaciones, etc; de otro lado, problemas en los procesos cognoscitivos como: atención dispersa, memoria, inteligencia, creatividad; también se relaciona con problemas psicológicos como: agresividad, depresión, angustia; además de problemas físicos como: sueño perturbado, sedentarismo, dolores de espalda y hombros entre otros. En otros estudios realizados en varios países por diversos investigadores respecto a un uso abusivo de internet se concluyó que este fenómeno está relacionado con la presencia de síntomas depresivos, ideación suicida, ansiedad, problemas conductuales e hiperactividad, como su relación directamente con el mayor consumo y abuso de sustancias adictivas (Rial, et al, 2014).

Los adolescentes con uso problemático de internet pueden presentar un perfil psicosocial definido y caracterizado por conflictos de identidad, incomodidad con las relaciones sociales reales, familias indiferentes, tendencia a la introversión, negativismo, insatisfacción con la vida, baja adherencia a los grupos. (De la Villa & Suárez 2016).

La “adicción a internet” cumple con la mayoría de los criterios para agruparla con los trastornos de control de impulsos, además de las similitudes de este fenómeno con la adicción a sustancias, lo cual ha generado un debate respecto a los problemas de salud relacionados con el uso abusivo y desadaptativo de Internet, estimándose su vinculación al DSM-V. Leticia, et al (2018), menciona al respecto:

La Internet influye cada vez más en la vida de los adolescentes y aunque no es posible ignorar sus aspectos positivos, es necesario reconocer que también representa riesgos asociados al uso excesivo que pueden derivar en dependencia, aunque el DSM V lo cataloga como Trastorno Impulsivo Compulsivo por el Uso de Internet y no como adicción (p.61).

De acuerdo con las anteriores consideraciones, surge la pregunta: ¿Cuáles son las causas e implicaciones (individuales, familiares y sociales), de la adicción a Internet en la población adolescente.?

Justificación

Investigaciones sobre el uso de internet como la que se llevó a cabo en 11 países europeos, tomando muestras aleatorias de población adolescente reportaron los siguientes datos estadísticos: uso patológico de internet 4,4%, uso desadaptativo de internet 13,5% sobre el total de la muestra (Rojas, et al, 2018); evidenciándose con este estudio la difusión a nivel mundial del internet, pero además el uso patológico del mismo. Un estudio en Turquía revelo en la muestra estudiada la asociación entre trastornos y desordenes psiquiátricos como la ansiedad y el estrés, con la facilidad que tienen los adolescente para acceder a los computadores y la conexión a internet (Rojas, et al, 2018).

Estos datos estadísticos los podemos considerar como una muestra que dimensiona la prevalencia en diferentes países del uso del internet en población adolescente y la amenaza que se origina con el mal uso de la misma. El internet dejó de ser un artículo de lujo para “unos pocos,” para convertirse en un servicio de primera necesidad para todos. Desde los estratos más bajos se tiene la necesidad de conexión para actividades como las académicas, laborales, lúdicas, de investigación. El problema radica en las cifras crecientes de consumidores de internet a nivel mundial, lo cual genera una mayor exposición, por lo cual también es mayor la posibilidad de un incremento en el uso patológico o desadaptativo del mismo, puesto que este mercado no discrimina entre individuos susceptibles a comportamientos abusivos con internet y por ende potenciales adictos a la red y cualquiera de sus mediaciones.

En relación con el uso abusivo o adicción a el internet por parte de la población adolescente aun hay muchos interrogantes; por lo tanto la presente monografía se constituye en una aproximación que contribuye a dimensionar el fenómeno como un problema.

Objetivos

Objetivo general

Describir el fenómeno de la adicción a Internet en población adolescente a través la exploración sistemática de bibliografía científica.

Objetivos Específicos

Exponer el abordaje multidisciplinar de la adicción a internet en población adolescente.

Identificar los factores de riesgo relacionados con la adicción a Internet en población adolescente.

Detallar las conductas en los adolescentes que se generan como consecuencia con el uso adictivo del internet.

Marco Teórico

Las Adicciones

La adicción es una patología del sistema nervioso central, concretamente el sistema de recompensa del cerebro que activa las neuronas responsable de la sensación placentera que somete al adicto al hábito del cual no puede liberarse por sí mismo. Este fenómeno tiene causas, efectos y signos definidos de su desarrollo, tiene secuelas negativas, se puede prevenir y puede durar toda la vida si no se trata (Nizama y Martín, 2015).

La adicción presenta cuatro tipos: Adicciones sociales (trabajo, dinero, sexo, poder, música etc). “Adicción Química (sustancias legales e ilegales), adicción lúdica (las compulsiones de la red, los casinos, subastas, etc), adicción conectiva (ciber-relaciones, videojuegos, y navegar por la red). En general, al respecto de las adicciones sean, lúdicas, conectivas, sociales o químicas tienen connotaciones biológicas a nivel neurológico principalmente del cortex prefrontal, estructura encargada de los juicios del bien y del mal, razón por la cual se puede llevar a conductas en contra de lo ético-moral; igualmente las adicciones ocasionan pérdida del control inhibitorio de los comportamientos impulsivos-violentos antiguamente denominados cerebro reptil y cerebro mamífero. (Nizama, y Martín, 2015).

Las adicciones tienen diversos orígenes; algunas causas tienen que ver con *patologías connaturales*; otras causas son las que comprometen *genes*; entre ellas tenemos las *neurobiológicas*: que involucran las neuronas especializadas que ordenan la información relacionada con el comportamiento adictivo. Otras fuentes de las adicciones son las *ecológicas*; que tienen que ver con los sitios o ambientes adictógenos, como cabinas de Internet (Nizama y Martín 2015).

Entre otras causas de las adicciones encontramos la *organización familiar*; presentándose con frecuencia padres ausentes y falta de autoridad, falencias en la comunicación, además de resentimientos y odios entre los miembros del hogar, violencia entre otras. De otro lado, también se identifican las causas Psíquicas: como la infelicidad, los temores, y la mayoría de los trastornos del estado de ánimo (Nizama y Martin, 2015).

Las adicciones modernas

El relato de la crónica de la humanidad denota un permanente avance en aspectos marcados por el ingenio y la innovación; desde crear herramientas utilizando piedras, palos, metales; medios trasportarse con la invención de la rueda, canales de comunicación con la escritura cuneiforme, los jeroglíficos; formas convenientes de agruparse como los clanes, incluyendo las sociedades agrícolas; hasta alcanzar los vehículos solares, las maquinas de producción modernas. Y en todo este cúmulo de ingenio y creatividad surgen conceptos como la era de las comunicaciones, hiperconectividad, globalización, entre otros, que denotan el avance que concretamente la internet entrega al mundo (Romero, Z 2018).

Sin embargo, es preciso considerar que el aumento de los avances tecnológicos y científicos también ha promovido nuevos ambientes propicios para una mayor cantidad de adicciones. Con el uso de el internet se puede acceder a la formación, se puede formar mediante su aplicación al estudio, se puede recrear con los juegos, con las páginas de entretenimiento; fácilmente se puede distraer, se puede “escapar” de la realidad, se puede trabajar y negociar, incluso se puede intimar; lo cual lo constituye en un servicio necesario, “imprescindible” y a su vez de fácil acceso para el grueso de la población; sin embargo, en igualdad de dimensión de beneficios, el mal uso del internet sin control e indiscriminado origina problemas que se alejan de los conceptos de desarrollo y progreso humano.

De otro lado, la aprobación social educativa e incluso familiar, respecto a ciertas conductas asociados con el uso abusivo de internet, la presión de los medios, fomentan un contexto adecuado para la adicción. En cuanto al individuo, el internet puede predisponer para las adicciones motivando aspectos comportamentales tan fuertes y determinantes como la curiosidad innata, la misma búsqueda de satisfacción, aspectos propios de todo individuo por consiguiente de todo consumidor del internet.

Adicción a Internet

Diversos autores coinciden afirmar que el uso abusivo de internet cumple con los criterios propios y característicos de las adicciones, como lo son: el dominio de los pensamientos sentimientos y conductas, convirtiéndose en lo más importante para la persona (Saliencia), cambios de humor, incremento en la actividad (Tolerancia), efectos de desagrado cuando se interrumpe o reduce la actividad (Síndrome de abstinencia), conflictos involucrados con la conducta (Personales e Interpersonales), la propensión a recaer en patrones de la adicción tras mucho tiempo de abstinencia y control (Recaída) Griffiths (2010), citado en Caro (2017).

Comorbilidad

Algunos autores han concluido que internet puede ser un “catalizador” o medio para sustentar diferentes adicciones o trastornos, haciendo que se dispare la conducta y que se agrave el pronóstico. Adicciones bien conocidas y estudiadas como la adicción al sexo, parafilias o psicopatías (juegos o apuestas on-line), adicción al trabajo, a las compras, para los cuales la red es un espacio donde se dejan arrastrar por su excitación, o individuos con graves falencias en los nexos interpersonales (que se deben a diferentes trastornos), encuentran en la virtualidad un espacio en el que “protegerse de los afanes de cada día” (Soto, 2018). En este orden de ideas, las tecnologías modernas por si “mismas” no son las que incitan la dependencia o la “adicción”; son

la unión entre ellas (las nuevas tecnologías), el temperamento, el entorno, las tendencias o inclinaciones del individuo lo que inducen la adicción (Hernanz, 2015).

Etiología

Convergen múltiples posiciones que estudian la genesis de la “adicción a internet;” explicaciones biológicas que adjudican carencias orgánicas, en la adolescencia la disminución de autodomínio; pasando por posturas *cognitivo-conductuales* que clasifican la adicción a internet como psicológica, a razón de que en general comparte cualidades similares con otras adicciones (dependencia psicológica, injerencia en la cotidianidad, pérdida de interés por casi toda actividad, síndrome de abstinencia), que se enmarcan bajo este criterio. Otros autores con *posiciones Psicodinámicas* hablan de que el origen de la adicción a internet son los *elementos del temperamento* de los individuos (Hernanz 2015).

En el orden *genético*, se registran escasas investigaciones. Sin embargo, Lee (2008), citado en Berner (2008), habla de la implementación de un experimento que describe a continuación:

...Comparó una muestra de pacientes que utilizaba en exceso internet contra un grupo control, buscando polimorfismos del gen del transportador de serotonina. Como resultado encontró mayor frecuencia del alelo de brazo corto (SS-5HTTLPR) en el grupo de abuso, lo cual se asemejaría a lo ya descrito para trastornos depresivos (p.185).

Para tener en cuenta, ambas corrientes, *Genéticas* y *Psicodinámicas* acreditan la influencia del medio como factor desencadenante: la herencia no es la causa de la patología, únicamente le puede llegar dotar de probabilidad al individuo, es decir, vulnerabilidad para su desarrollo, entendiendo entonces que la correlación entre lo genético y el entorno es lo que

origina el trastorno. A nivel Neurobiológico, Ko, et al (2008), citados en Berner (2012) nos describen su experiencia:

Hicieron un estudio en el cual 10 pacientes adictos a juegos online se sometieron a Resonancia Nuclear Magnética Funcional, durante las cuales se les presentaron imágenes de videojuegos, contra un grupo control. Se demostró mayor activación en la corteza orbitofrontal y prefrontal-dorsolateral, así como en el núcleo accumbens, giro cingulado anterior y corteza medial frontal, del grupo en estudio frente a los no adictos. Se concluyó que las vías activadas en estos pacientes se correlacionarían con las descritas para las adicciones a sustancias químicas, mediante la activación de estructuras subcorticales del sistema límbico, así como la corteza prefrontal, sugiriéndose por ende que este tipo de conducta adictiva se comportaría de manera similar a otras dependencias a través de una alteración en los mecanismos de recompensa. En la misma línea, ya existen estudios que se orienta imagenológicos con radioligandos para receptores de dopamina D2, lo que estaría menos expresados en sujetos con adicción a internet (p.184).

En relación, otros estudios serios respecto a la adicción a internet registran datos importantes como el hecho de que esta adicción tiene grandes similitudes con adicciones que han sido ampliamente estudiadas; las adicciones a sustancias plenamente reconocidas, como la adicción al alcohol, al tabaco o a la Cocaína, lo que ha permitido comparar y concluir que en las adicciones el cerebro obedece a patrones similares ya que comparte causas, consecuencias e incluso tratamientos. Domínguez et al, (2012); Jorgenson, Hsiao & Yen (2016); Ruiz & Pedrero (2014) y Grant & Chamberlain (2016), citados en Leticia, et al, (2018) mencionan:

...alteraciones neuropsicológicas, clínicas y factores comórbidos similares a las de adictos a sustancias en adictos a Internet, jugadores patológicos, adictos a la comida, e incluso en

conductas como el enamoramiento. Las llamadas adicciones conductuales son prueba de que la adicción constituye una entidad, para la que subyace un proceso cerebral unitario y que, cuando no hay sustancias psicoactivas implicadas, es la propia conducta el elemento reforzador que favorece su repetición y automatización (p.61).

Propuesta de clasificación

En las sociedades actuales emergen continuamente nuevas patologías mentales asociadas con el influjo de las nuevas tecnologías; para clasificarlas y luego diagnosticarla se hace necesario denominarla, para ello existen sistemas internacionales de nomenclatura. En el léxico científico se habla de adicciones comportamentales a dispositivos tecnológicos, a las redes sociales, a los videojuegos, a *internet*, sin embargo, no se tiene precisión en cuanto a nombrarlas como “adicciones”, ya que no están identificadas como patologías en las clasificaciones formales actuales. (Mantilla, Magdalena, 2017). La ludopatía es la única patología aprobada por el DSM-V como adicción conductual, constituyéndose en un avance significativo para considerar la inclusión en el mismo la “*adicción a Internet,*” ya que se evidencia la Ludopatía Online con Casinos, Apuestas de peleas, Carreras, entre un centenar de actividades en las que se puede apostar.

Al respecto, ¿Que es el El DSM-V?, es un sistema de valoración y descriptivo de clasificación de los trastornos mentales, aplicado en el ejercicio clínico y a la practica en psiquiatría; en el mismo se detalla y clasifican las enfermedades mentales para un mejor diagnóstico (Morrison 2015). La patología de la adicción a la red no se halla incorporada en “el DSM-V”, ni en “La CIE-10” al respecto Mantilla, Magdalena (2017), aluden:

La otra clasificación de los trastornos mentales y del comportamiento en vigor actualmente, es el DSM-V de la APA.16. En ninguna de estas clasificaciones se reconocen como

enfermedades las llamadas adicciones tecnológicas, y ni siquiera aparece este término, vale aclarar que ambas sólo reconocen como enfermedad el juego patológico o de azar (ludopatía). La CIE-10 lo clasifica como un trastorno de los hábitos y del control de los impulsos mientras que el DSM-V, que obviamente es más actual, ya lo acepta como un trastorno adictivo, de hecho, es el único trastorno que activa circuitos de recompensa similares a los activados por las drogas, según ellos (p.255).

No obstante, el conjunto de síntomas que se presentan en la adicción a internet posibilitan su incorporación en ciertas enfermedades mentales actualmente reconocidas y catalogadas, en los trastornos adictivos no relacionados con sustancias como: los trastornos de control de impulsos, trastorno obsesivo-compulsivos, u otros trastornos no especificados como la compra compulsiva, y la adicción al sexo (Rueda, 2017).

Los trastornos mencionados hacen parte de los trastornos nombrados como trastornos no relacionados con sustancias, teniendo en cuenta que actualmente se comprobó que las adicciones no se limitan al consumo de sustancias como cannabis, anfetaminas, cocaína entre otras; existen conducta que en determinadas situaciones pueden constituirse en adictivas (adicciones comportamentales). Dídía et al (2009), definen la adicción comportamental como:

una actividad que en principio puede ser placentera o útil para la vida de una persona, pero luego se convierte en algo dañino para el individuo. Aún consciente de esta cualidad, no puede abandonarla y pierde de esta manera la capacidad de elegir y controlar su conducta. Ello da lugar a una obsesión que cobra el lugar de un deseo constante, inevitable que ocupa la mayoría de los intereses o actividades del sujeto, dejando a las demás de lado (p.74).

En concordancia, nace la pregunta ¿Cuando una actividad que al principio no proporciona mayor dificultad para la persona como lo es un hobby de coleccionar objetos o jugar billar, deja de ser una actividad de sano esparcimiento y se convierte en una adicción? Una persona “normal” puede conectarse a la red por placer para chatear, escuchar música, ver películas, incluso jugar, sin que esa actividad interfiera negativamente de manera significativa en su vida; por el contrario una persona dependiente lo hace para olvidar su malestar emocional (aburrimiento, excitación, soledad, rabia), hasta llegar a perturbar severamente la vida psicosocial a medida que transcurre el tiempo (Dídía, et al, 2009).

Internet y adolescentes

Las nuevas tecnologías posibilitan el contacto con un extenso abanico de conocimientos, abre la puerta a la socialización y recreación principalmente a los adolescentes quienes son los que manipulan mayormente dispositivos como los Smartphone las Tablet, o los portátiles, (artefactos cuyos diseños y aplicaciones enganchan); en esta interacción se encuentra el internet mediando con los entornos virtuales como las páginas de las redes sociales, los juegos online, los sitios de entretenimiento, los buscadores de información, entre otros. Sin embargo, así como una estufa conectada a una fuente de gas conduce el fuego en la cocina y se constituye en necesaria y útil para preparar los alimentos, también mal utilizada puede constituirse en un peligro con consecuencias funestas como lo ha demostrado la experiencia; de la misma manera hábitos sanos, necesarios, útiles y productivos como alimentarse, hacer ejercicio, navegar por internet para hacer las tareas, jugar, o simplemente pasar el rato, pueden convertirse en necesidades que mal conducidas originan las adicciones.

Ademas, otro aspecto a tener en cuenta es que la generación del siglo XXI se ha constituido en una generación grandemente influenciada por la *inmediatez*, en donde los avances

tecnológicos tienen su aporte. Respecto a la forma en que el uso del internet propicia esa inmediatez Hernanz (2015), nos describe dos ejemplos con los juegos online y los buscadores:

Evidencia de ello son las conductas como la del escaso tiempo de espera entre la acción propuesta y su ejecución tanto en cuanto a acciones propuestas (disparar, girar el volante, etc), como en la obtención de un rápido acceso a aquello que busco (desde una palabra en el diccionario hasta la cartelera del cine) (p.313).

Este tipo de sitios están diseñados para atraer y seducir mayormente a los adolescentes debido a que encuentran en ellos gratificación inmediata sin demasiado esfuerzo mental o físico.

En este orden de ideas, se ha demostrado científicamente que la adolescencia es una etapa en la vida del ser humano susceptible de experimentar nuevas experiencias; “no le conviene...eso es bueno...” comprobando que lo que les han dicho es cierto. Sin embargo, para muchos adolescentes en reclamo de su emancipación y autonomía, pueden tomar malas decisiones que pueden cambiar el rumbo de sus vidas; para tomar un ejemplo, la decisión de tener relaciones sexuales sin protección dando como resultado embarazos no deseados enfrentándolos a la realidad de una paternidad anticipada, truncando para muchos adolescentes sus estudios y llevándolos a una vida laboral anticipada, sin preparación académica o en el extremo contagiarse de SIDA, lo que puede devenir en la misma muerte; decisiones como esta pueden conllevar gran frustración, angustia, conductas de retroceso y llevar al adolescente a probar las sensaciones que les ofrecen las drogas como una forma de enfrentar estas realidades o como un escape de su mundo interior; al respecto, Hernanz (2015), refiere: “La búsqueda de esas sustancias podemos entenderla como la búsqueda de una situación o vivencia psicológica en la que el sujeto no tenga que tolerar el dolor de la falta o la dureza de la frustración (p.309)”. Además de la inmersión en

las drogas hay otras conductas presentes en la etapa de la adolescencia, situaciones o comportamientos que el adolescente busca para mitigar su frustración, entre ellas tenemos el uso abusivo del internet como objeto de escape de la realidad. Según Esquivel, (2016), y Hernanz, (2015) la juventud se encuentra en un peligro más elevado en relación con la adicción al internet; en donde influyen de manera directa las variables externas como fácil acceso al internet, la presión de pares, la aceptación social.

Al respecto por su parte Hernanz (2015), nos ayuda a entender mejor el desarrollo evolutivo de la adolescencia y el factor de riesgo que esto representa en relación con el uso abusivo del internet.

El adolescente está en una posición más peligrosa que el joven. Su organización psíquica está a la vez cristalizándose y adaptándose a los nuevos retos. El gran riesgo viene marcado por la incapacidad de su estructuración psíquica, así puede utilizar el objeto adictivo, como un objeto que va a calmar las tensiones que su psiquismo no es capaz de tolerar. No es capaz de encontrar el sujeto un soporte mental que le haga tolerable lo intolerable. No puede soportarlo y recurre a él para mitigar toda la tensión. Desde el punto de vista psicoanalítico, se trata de ver la adicción a las nuevas tecnologías, no como el resultado de una conducta, sino como el resultado de una organización psíquica que expresa en ese comportamiento un modo de ser (p.318).

En concordancia, estudios como el que llevó a cabo Gomes & Sendín (2014), establecen:

...los adolescentes constituyen el grupo más propenso al uso problemático de la Red, debido a que se encuentran en una etapa crítica de la vida, caracterizada por la

inestabilidad emocional e inseguridad que puede motivarles a buscar refugio en la web y en las herramientas sociales on-line sin que los adultos lo adviertan. (p.46-47).

Factores de Riesgo

Ciertas características del temperamento, como timidez, introversión, baja estima, también el déficit cognitivo y condiciones como la gran disponibilidad de los “artefectos” adictivos; las situaciones que agitan emociones fácilmente estimuladas por la vida moderna como la tristeza, el estrés, la ansiedad, la soledad, la depresión, entre otras; propician el ambiente ideal para crear una conducta adictiva como mecanismo de salida, distracción y ocultamiento de la realidad. (Pacheco. 2016).

A continuación, se mencionan tres factores de riesgo que dan cuenta de las conclusiones de estudios con población adolescente de distintas ubicaciones Geográficas, Culturas que cubren la mayoría de aspectos desencadenantes de la “adicción” a internet.

Factores de riesgo individuales

Los estudios mas recientes en adolescentes Griegos y Españoles con uso excesivo de internet, han realizado importantes hallazgos en las características individuales como variables asociadas que predisponen a la adicción a internet; entre los hallazgos tenemos: la relación entre extremo retraimiento, inconformidad física, autoimagen negativa, las conductas agresivas y antisociales, incapacidad de manejar situaciones de estrés, falencias en las relaciones interpersonales, todos factores que pueden vincularse de forma directa con un uso desadaptativo o adictivo de internet (Rojas, et al, 2018).

Factores de riesgo familiares

Una experiencia realizada con población de adolescentes chinos indica que los altercados, las peleas verbales o físicas intrafamiliares, debido a la carencia de un vínculo

emocional fuerte entre adolescentes y padres es un precipitante de un empleo desregulado del Ciberespacio de parte de los participantes en el estudio, por ende propiciar una posible adicción (Rojas, et al, 2018).

De otro lado, el nivel socio económico y educacional alto es un factor de riesgo de que el adolescente incida en un uso desadaptativo de la red, debido a la mayor accesibilidad a este servicio como un bien de consumo (Rojas et al, 2018).

Factores de riesgo psicosociales

En varios países dentro de los cuales algunos asiáticos, según un análisis, se revela que existe la posibilidad de que la cibercultura presente en gran la mayor parte de locaciones de estas naciones impacta en gran manera para el uso desadaptativo de internet en el grupo etario de adolescentes, de otro lado, en regiones, donde no existe dicha cibercultura, según lo estudiado el índice de adolescentes con problemas de uso desadaptativo o problemático a internet sea menor (Rojas et al, 2018). Con lo cual podemos concluir que la cultura de ciertos países en donde no se depende en gran medida de la tecnología es un factor protector; por el contrario, en países en donde la cultura tecnológica esta arraigada, estas características funcionan como factor de riesgo en mayor medida en la población adolescente.

Comportamientos observados en el uso abusivo de internet en adolescente

Debido a que la madurez evolutiva de los adolescentes no se halla completa, las áreas sociales y de control del comportamiento comportan para este grupo poblacional conflictos a nivel intrafamiliar que se acrecientan con el uso patológico de internet (Rueda, et al,2017). De ahí que muchos adolescentes toman la Web como un camino de huida de los problemas internos que viven en el hogar.

Dentro de las quejas más comunes de los progenitores sobre el empleo abusivo que hacen los adolescentes del internet, están los tiempos exagerados que transcurren conectados usando los dispositivos desentendiéndose o huyendo de sus compromisos y obligaciones por ser menos placenteros (las tareas, el aseo del hogar), o por no enfrentar los problemas. Al respecto Hernanz (2015) menciona:

De hecho, se ha informado que los individuos que hacen un uso excesivo de Internet se conectan con más frecuencia para aliviar sentimientos de tristeza, ansiedad o soledad que quienes hacen un uso normal encontraron que diversos indicadores de bienestar psicológico contribuyen a explicar el uso compulsivo de Internet; concretamente, que la baja autoestima parece ser el predictor más importante (p.112-114).

Según Hernanz, (2015). La preferencia por la Web hace referencia a la regulación del estado de ánimo; la incapacidad para regular la conducta, con el binomio uso compulsivo y pensamiento obsesivo, la ideación de que las relaciones virtuales son más estables.

Los padres de familia tienen la responsabilidad de capacitarse en las TIC, para actualizarse respecto a lo que están viviendo sus hijos tecnológicamente hablando, conocer las ventajas los peligros y poder realizar una mejor construcción y acompañamiento.

Consecuencias

La adicción a internet se pueden asociar con problemas físicos, emocionales, y sociales producto de la dependencia en los adolescentes a las TIC y a la navegación del internet; se hace evidente cuando se dedica demasiado tiempo navegando, cuando se presenta pérdida de control sobre el uso del internet, fijación de los pensamientos, ilusiones, esquemas mentales sobre todo lo que acontece en el mundo virtual cuando no están conectados además de actividad física propia de trabajo en el computador o tablet como tecleo movimiento del mouse que puede ser instintiva o intencional; además la adicción a internet también se hace evidente cuando se presentan indicios de sedentarismo, insomnio, dolores de cabeza y espalda, atención dispersa, síndrome de abstinencia, procrastinación, agitación psicomotora, ansiedad (Zavala 2018).

Resultados y Conclusiones

Después de efectuar una revisión ordenada de algunas investigaciones existentes relacionados con la adicción a internet en población adolescente, se puede concluir el empleo que hacen los adolescentes de internet genera cada vez una mayor preocupación, pero también un mayor debate. El objetivo principal de esta monografía es develar un fenómeno vigente; “el uso abusivo de internet o adicción a internet en población adolescente,” apoyándose en diversas investigaciones y de esta manera contribuir a la caracterización y comprensión del mismo. El uso abusivo y desadaptativo de internet a suscitado preocupación por las implicaciones Psicológicas, Conductuales y Fisiológica, específicamente en la población adolescente. Se puede corroborar a partir de esta revisión que son imprescindibles más experiencias que generen un mayor entendimiento de la adicción a internet en población adolescente desde nuestros entornos latinoamericanos con el propósito de obtener una mayor evidencia científica que respalde la información obtenida hasta hoy, ya que el estado del arte devela que son escasos los estudios que contextualizar la problemática mencionada en culturas claramente definidas como es caso de Colombia.

Aunque el origen de la adicción a Internet aún es una incógnita; las adicciones sean, lúdicas, conectivas, sociales o químicas tienen connotaciones biológicas debido a que las adicciones ocasionan pérdida del control inhibitorio de los comportamientos impulsivos-violentos antiguamente denominados cerebro reptil y cerebro mamífero; a nivel neurológico los estudios demuestran que implican principalmente del cortex prefrontal (Nizama 2018). Los estudios y autores consultados permiten inferir que su genesis involucra también factores familiares psicológicos, genéticos y sociales y culturales (Rojas et al, 2018).

Los resultados obtenidos demuestran la estrecha relación entre el uso abusivo de internet con la inferencia de factores sociodemográficos y familiares. Existen otras corrientes con investigaciones que han encontrado asociación entre el uso abusivo o desadaptativo (adicción a internet) y variables baja autoestima, malas relaciones interpersonales, familias disfuncionales, tendencia al aislamiento y la evasión de la realidad entre otras características; además de estudios que relacionan el uso abusivo de internet con otras patologías como la depresión, la ideación suicida, ansiedad, hiperactividad, problemas con alcohol, drogadicción, falta de habilidades sociales, deterioro de las relaciones familiares, con iguales, docentes etc (Rojas et al, 2018).

Los autores coinciden en el designar la etapa de la adolescencia como factor de riesgo, ya que es un periodo en el cual hay una búsqueda de nuevas sensaciones, un periodo de conflictos identitarios, de insatisfacción vital, los cuales son factores determinante para el desarrollo de una adicción. Esquivel (2016); Hernanz (2015); Gomes & Sendín (2014).

De otro lado, también se hace necesario considerar como factor de riesgo de la adicción la accesibilidad; debido a que se trata de una actividad habitual y constante entre este grupo etario, además de la fácil disposición que tiene hoy en día los adolescentes para acceder desde distintos dispositivos como celulares, pc, tablet además de diferentes escenarios como el hogar, el colegio, los centros comerciales, etc, con espacios habilitados para la conexión, Rojas, et al 2018; Nizama y Martin 2015.

El perfil del adicto a internet describe personas con problemas de autoestima, introvertidas y con deficiencia en el desarrollo emocional. El anonimato que les provee la red se constituye en un refugio y un facilitador para la adicción; ahí, se puede socializar, proporcionando una sensación de libertad para el usuario que al poder expresar y llevar a cabo determinados actos sin vergüenza como la satisfacción sexual, la creación de un perfil personal ficticio, la falta de

“control social.” Estos hábitos dentro del sistema psicológico son algunos de los aspectos que acentúan la práctica.

Los adolescentes con uso problemático de internet pueden presentar un perfil psicosocial definido y caracterizado por conflictos de identidad, incomodidad con las relaciones sociales reales, familias indiferentes, tendencia a la introversión, negativismo, insatisfacción con la vida, baja adherencia a los grupos. (De la Villa & Suárez 2016). Algunos resultados de pruebas aplicadas a esta población, relacionaron puntuaciones altas del uso abusivo con problemas de socialización como las pocas habilidades sociales y elevados niveles de ansiedad. Torrente, et al, (2014) citados Leticia, et al (2018); Pacheco (2016).

Hallazgos

Existen discusión respecto de la inclusión de la adicción a internet en los textos científicos aprobados. Si bien es cierto que constantemente en muchos textos científica se alude a la expresión “adicción a internet,” y encontramos términos como “Computer Addiction” (Charlton, 2002), “Uso compulsivo de Internet” (Greenfield, 1999; Meerker, Van den Eijden y Garretsen, 2006), “Uso patológico de Internet” (Davis, 2001), “Uso problemático de Internet” (Aboujaoude, Koran & Serpe, 2006; Caplan, 2003), “Uso no regulado de Internet,” para referirse a la misma, lo cierto es que existe una discusión académica sobre si este fenómeno está catalogada como una adicción nueva. Mantilla y Magdalena (2017); Rueda, (2017).

De otro lado, es difícil determinar su origen y divergencia por su gran comorbilidad con otros trastornos. Sin embargo, en el último tiempo, se ha incrementado potencialmente el número de individuos que buscan ayuda y requieren terapia consecuencia de esta problemática. (Dídia et al 2009).

De ahí, la necesidad de llegar a un acuerdo sobre la naturaleza de la adicción a internet a cobrado relevancia debido a su semejanza con las adicciones químicas, las conductuales o de control de impulsos, Leticia, et al 2018; Nizama y Martin, 2015. Con todo, la dependencia psicológica, la pérdida de dominio propio, las señales de abstinencia, la interrupción de las ocupaciones cotidianas y pérdida de interés por casi toda actividad que no sea el internet Griffiths (2010), citado en Caro (2017), posibilitan la clasificación del uso abusivo o desadaptativo del internet en el marco de las adicciones conductuales no relacionados con sustancias.

El fenómeno de las tecnologías, específicamente el internet nos esta acompañando en nuestra cotidianidad; en las ultimas décadas se ha incrementado el desarrollo tecnología, el cual seguirá su imparable avance. Aunque el fenómeno de la adicción a internet todavía esta en discusión por la comunidad científica, también es cierta y se ha evidenciado en las ultimas décadas la capacidad del ser humano para adaptarse y adaptar el entorno para su beneficio. Si bien es cierto que la tecnología trae peligros consigo, y que es inevitable que nosotros y nuestros adolescentes tengan contacto con ella, también es cierto que existe la posibilidad de darle un buen uso bajo el control de la conducta individual y colectivo; y ese es el legado para la nueva generación.

Lista de referencias

- Aboujaoude, Koran & Serpe, (2006). *Estimated prevalence of compulsive buying behavior in the United States*. Am J Psychiatry 2006; 163:1806–1812
<https://ajp.psychiatryonline.org/doi/pdf/10.1176/ajp.2006.163.10.1806>
- Aponte Rueda, Deyvar R., Castillo Chávez, Paola y González Estrella, José E. (2017). *Prevalencia de adicción a internet y su relación con disfunción familiar en adolescentes*. *Revista Clínica de Medicina de Familia*. 10 (3): 179-186.
[Fecha de consulta 13 de mayo de 2020]. ISSN: 1699-695X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1696/169653497004>
- Arenas Iparraguirre, Carlos Alberto, y Raymundo Villalba, Ornella, y Baca, Deyvid, y Uceda Espinoza, Joel , Y Yaringaño Limache, Juan, y Fernández, Erika (2017). *Procrastinación y adicción a redes sociales en estudiantes universitarios de pre y post grado de Lima*. *Horizonte de la Ciencia*, 7 (13), 63-81. ISSN: 2304-4330. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=5709/570960867005>
- Berner G, Santander, J (2012). *Abuso y dependencia de internet: la epidemia y su controversia*. *Rev Chil Neuro-Psiquiat* 2012; 50 (3): 181-190. <http://docplayer.es/7959223-La-aparicion-de-lo-que-conocemos-hoy-como.html>
- Britos Esquivel, M. (2016). *Uso de Internet y Ansiedad en Adolescentes Escolarizados de una Institución Educativa Gubernamental*. *Revista Científica de la UCSA*, Vol.4 No 3 diciembre, [online]. 2017, vol.4, n.3, pp.34-47. ISSN 2409-8752. [http://dx.doi.org/10.18004/ucsa/2409-8752/2017.004\(03\)034-047](http://dx.doi.org/10.18004/ucsa/2409-8752/2017.004(03)034-047)

Caro M, (2017). *Adicciones tecnológicas: ¿Enfermedad o conducta adaptativa?*. Hospital Psiquiátrico, Cienfuegos, Cienfuegos, Cuba, CP: 55100
<https://www.medigraphic.com/pdfs/medisur/msu-2017/msu172n.pdf>

Charlton, (2002). *A factor-analytic investigation of computer 'addiction' and engagement*
Psychology: Journal Articles (Peer-Reviewed). Paper 5.
http://ubir.bolton.ac.uk/366/1/psych_journalspr-5.pdf

Davis, (2001). *A cognitive-behavioral model of pathological Internet use*. Volume 17, Issue 2, 1
March 2001, Pages 187-195.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0747563200000418>

De la Villa M, Suárez C, (2016). *Factores de riesgo en el uso problemático de Internet y del teléfono móvil en adolescentes españoles*. Revista Oficial de la Federación Iberoamericana de Asociaciones de Psicología (FIAP), v 7. p, 68-78.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2171206916300011#!>

Dídia J, Dorpingüs A, Maggí C, Haro G (2009). *Adicción a Internet: una posible inclusión en la nosografía*. Revista de Psiquiatría del Uruguay, volumen 73 N 1 Agosto 2009 páginas 73-82 http://www.spu.org.uy/revista/ago2009/02_TO_06.pdf

Greenfield (1999). *Virtual Addiction: Sometimes New Technology Can Create New Problems* The Center for Internet Studies @ Psychological Health Associates, http://virtual-addiction.imageworksllc.com/wp-content/pdf/nature_internet_addiction.pdf

Hernanz M (2015). *Adolescente y nuevas adicciones*. A Psicólogo clínico. Centro de Salud Mental del Niño y Adolescente de Uribe, Red de Salud Mental de Bizkaia. Profesor

Doctor Asociado de la Facultad de Psicología y Educación de la Universidad de Deusto. Bilbao, España. Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq. 2015; 35 (126), 309-322.

Lee Y, (2008). *Depression like characteristics of 5HTTLPR polymorphism and temperament in excessive internet users*. Journal of Affective Disorders Volume 109, Issues 1–2, July 2008, Pages 165-169.

<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0165032707003801>

Leticia Cortaza-Ramírez, Francisca Blanco-Enríquez, Brenda Alicia Hernández-Cortaza, Lizeth Alejandra Lugo-Ramírez, Paulina Beverido Sustaeta, Betzaida Salas y Xóchitl De San Jorge-Cárdenas (2018). *Uso de internet, consumo de alcohol y funcionalidad familiar en adolescentes mexicanos*. Health and Addictions 2019ISSN 1578-5319 ISSN 1988-205X Vol. 19, No.2, 59-69.

https://www.researchgate.net/profile/Paulina_Beverido/publication/341251871_Uso_de_internet_consumo_de_alcohol_y_funcionalidad_familiar_en_adolescentes_mexicanos/links/5ee90c2892851ce9e7ea251f/Uso-de-internet-consumo-de-alcohol-y-funcionalidad-familiar-en-adolescentes-mexicanos.pdf

Manuel Gámez Guadix y Fabiola Itzel Villa George (2015). *El modelo cognitivo-conductual de la adicción a Internet: el papel de la depresión y la impulsividad en adolescentes mexicanos*. <https://psicologiaysalud.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/1344/2472>

Mantilla, C, Magdalena, M (2017). *Adicciones tecnológicas: ¿Enfermedad o conducta adaptativa?*. MediSur, 15 (2), 251-260. [Fecha de consulta 17 de mayo de 2020]. ISSN: Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1800/180050962014>

Meerker, Van den Eijden y Garretsen, (2006). *Predicting compulsive internet use: it's all about sex!*. cyberpsychology & behavior volume 9, number 1, 2006© mary ann liebert, inc.

https://www.researchgate.net/profile/regina-eijnden/publication/7280564_predicting_compulsive_internet_use_it%27s_all_about_sex/links/579f29cf08ae6a2882f56dc4/predicting-compulsive-internet-use-its-all-about-sex.pdf

Morrison James (2015) *DSM-5® Guía para el diagnóstico clínico*. Editorial el Manual

Moderno, https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=FSsjCQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=DSM+V&ots=UfWvcYKy7d&sig=g8ycW7VNeufererV-ZI1gAEacI&redir_esc=y#v=onepage&q=DSM%20V&f=false (libro digital)

Nizama Valladolid, Martín (2015). *Innovación conceptual en adicciones*. (Primera parte) .Revista de Neuro-Psiquiatría, 78 (1), 22-29. [Fecha de consulta 31 de mayo de 2020]. ISSN: 0034-8597. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3720/372036947004>

Redondo Pacheco, J. Rangel Noriega, K. Luzardo Briceño, M. & Inglés Saura, C. J.

(2016). *Experiencias relacionadas con el uso de internet y celular en una muestra de estudiantes universitarios colombianos*. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, 49, 7-22 <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/795/1315>

Rial A Boubeta, Ferreiro S, Gómez P, Barreiro C, (2014). *Variables asociadas al uso problemático de internet entre adolescentes*. Health and Addictions 2014ISSN 1578-5319 ISSN 1988-205X Vol. 15, No.1, 25-38.

file:///C:/Users/PROFEC~1/AppData/Local/Temp/223-Texto%20del%20art%20C3%ADculo-434-1-10-20150131.pdf

Romero, Z, Ángel, E (2018). *La adicción y ansiedad vinculadas a las tecnologías de la información y comunicación, incidencia en la calidad de vida de los estudiantes*.

Científica, 22 (1), 29-39. [Fecha de consulta 19 de mayo de 2020]. ISSN: 1665-0654.

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=614/61458000004>

Rojas-Jara, Claudio Ramos-Vera, José Pardo-González, Elizabeth Henríquez-Caroca, Fabián (2018). *Adicción a internet en adolescentes: una breve revisión; Internet addiction in adolescents: a brief review* 2018

<http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/DAB/article/view/2876>

Rodríguez puentes, Adriana Paola, Fernández Parra, Antonio (2014). *Relación entre el tiempo de uso de las redes sociales en internet y la salud mental en adolescentes colombianos. Acta Colombiana de Psicología*, 17(1), 131-140.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=798/79831197013>

Soto, y Pérez Díaz, Vicente (2018). *Abordaje de adicciones a nuevas tecnologías: una propuesta de prevención en contexto escolar y tratamiento de rehabilitación. Papeles del Psicólogo*, 39 (2), 120-126.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=778/77855949007>

Torrente, Estefanía, Piqueras, Antonio, Orgilés, Mireia, & Espada, José Pedro. (2014).

Association of Internet addiction with social anxiety and lack of social skills in spanish adolescents. Terapia psicológica, 32(3), 175-184. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082014000300001>

Zavala Romero, Eduardo Ángel (2018). *La adicción y ansiedad vinculadas a las tecnologías de la información y comunicación, incidencia en la calidad de vida de los estudiantes. Científica*, 22 (1), 29-39.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=614/61458000004>.

